

# La sala de exposiciones de García Castañón de Pamplona: un viaje del arte local al arte global

José M.<sup>a</sup> MURUZÁBAL DEL SOLAR\*

## INTRODUCCIÓN

En el ya lejano año de 1955 José M.<sup>a</sup> Muruzábal del Val, trabajando en la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, recibió el encargo de su director, el recordado Miguel Javier Urmeneta, para montar una sala de exposiciones en los locales de la institución. Urmeneta, personaje relevante en la sociedad pamplonesa de la época, realizó grandes esfuerzos, desde la obra social y cultural de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, en favor de la asistencia social, del arte y de la cultura de esta tierra. Y en esta línea, en la capital de provincias de la Pamplona de los años cincuenta, se abre la sala de exposiciones de la calle de García Castañón, en unos semisótanos que se rehabilitaron al efecto. Para la inauguración se pudo contar con uno de los grandes artistas españoles de la época, Benjamín Palencia. Mi padre, José M.<sup>a</sup> Muruzábal del Val, se encargó de montar la sala y de su gestión desde ese momento, cosa que realizaría durante treinta años. Los apuntes que trasladamos a estas páginas se referirán a ese periodo que indicamos, cronológicamente entre 1955 y 1984, en que mi padre gestionó dichas salas de exposiciones.

La sala de la calle García Castañón de Pamplona fue sin duda el emblema cultural de la entidad y una sala de exposiciones auténticamente trascendental para la promoción del arte y la cultura en la Navarra de su época. Sirvió también, magníficamente, para la promoción y el auge de los artistas navarros, en especial de los pintores de esta tierra. Como hemos dicho anteriormente, dicha

\* Doctor en Historia.

sala se creó en el año 1955 en unos semisótanos de lo que entonces era el edificio central de la CAMP. De la mayoría de las exposiciones celebradas se editaron además unos folletos o catálogos que constituyen en conjunto una fuente de excepcional importancia para el estudio del arte navarro del siglo XX.

Esta sala de García Castañón constituyó, durante muchos años, un auténtico fenómeno social y cultural de primera magnitud en Pamplona. En aquella época fue la única sala de exposiciones que actuaba de manera regular y continuada. Tenía, además, una ubicación privilegiada en el mismo corazón de Pamplona, entre el paseo de Sarasate y la plaza del Castillo y los cines más conocidos del momento (Carlos III, Príncipe de Viana, Avenida, etc.). Se trataba de un lugar estratégico y de paso, que animaba a entrar a ver la exposición de turno. Las inauguraciones que protagonizaban los maestros del arte navarro de la época, como eran Basiano, Lasterra, Ascunce, Eslava, Muñoz Sola, Echauri, Martín Caro, Buldain, etc. constituían un acontecimiento social y ciudadano de primera entidad. Los periódicos navarros dedicaban páginas enteras a dichos eventos, se fue gestando también la crítica de arte especializada y la multitud desfilaba abarrotando la sala. Por si faltara algo, las ventas que protagonizaban dichos autores resultaban excepcionales y, en muchos casos, constituían prácticamente el 100% de la obra expuesta. En esa faceta, el paisajismo tradicional, dedicado a representar e interpretar las variadas tierras del viejo reino, era lo más buscado y demandado. Esta es, en definitiva, la historia de una sala de arte que fue protagonista esencial de la historia cultural de una época.

## 1. LAS SALAS DE EXPOSICIONES EN LA PAMPLONA DE LA 1.<sup>a</sup> MITAD DEL SIGLO XX

Anteriormente a la actividad regular de esta sala de arte de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, la situación expositiva en la capital navarra había sido muy limitada e irregular. Los artistas más notables de Navarra exponían, de manera ocasional e irregular, en los salones del palacio de la Diputación Foral. Ignacio Urricelqui da noticia de dichas exposiciones, adjuntando una tabla con las muestras organizadas entre 1911 y 1933<sup>1</sup>. Allí exhibieron sus obras artistas navarros como Jesús Basiano, Crispín Martínez, Julio Briñol, Miguel Pérez Torres, Francisco Echenique, etc. Además de ello, lo habitual era exponer, uno o unos pocos cuadros, en algún escaparate de los comercios más populares del centro de la ciudad. Ejemplos de ello pueden ser, como simple referencia, el establecimiento de fotografías de Roldán en la plaza del Castillo<sup>2</sup>, el establecimiento del espejero de la plaza del Castillo, señor Montiel<sup>3</sup>, el escaparate del establecimiento de Dimas Ugarte, de la calle Chapitela<sup>4</sup> o en Casa Luna de la propia plaza del Castillo de Pamplona<sup>5</sup>.

<sup>1</sup> I. Urricelqui Pacho, *La pintura y el ambiente artístico de Navarra (1873-1940)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2009, p. 248.

<sup>2</sup> Allí se expone, por ejemplo, un cuadro de Eduardo Carceller en junio de 1903. Ver: *Diario de Navarra*, 23-6-1903.

<sup>3</sup> Se expone, por ejemplo, otro cuadro de Carceller en marzo de 1909. Ver: *Diario de Navarra*, 14-3-1909, sección hace 50 años (recogiendo noticias del *Eco de Navarra* de 14-3-1909).

<sup>4</sup> Se expone, por ejemplo, un cuadro de Natalio Hualde en noviembre de 1898. Ver: *Eco de Navarra*, 10 noviembre de 1897.

<sup>5</sup> Se expone, por ejemplo, un paisaje de Enrique Zubiri en febrero de 1918. Ver: *Diario de Navarra*, 6-2-1918.

Habrà que destacar, especialmente, la gran labor realizada por el establecimiento de La Navarra Artística, propiedad del artista Francisco Sánchez, padre del conocido pintor y muralista pamplonés Emilio Sánchez Cayuela, *Gutxi*. Dicho local se localizaba en la calle San Francisco de la capital navarra. El propio Ignacio Urricelqui trata el asunto, ilustrándolo con fotografías, en su libro acerca de la pintura y el ambiente artístico de Navarra en aquella época<sup>6</sup>. El establecimiento, además de dedicado a la venta de material artístico, servía como sala de exposiciones y tertulia de artistas. Nosotros hemos venido en denominar dicho enclave, importante para el ambiente artístico pamplonés del momento, con el nombre del círculo de la Navarra artística<sup>7</sup>.

Otros lugares variados que sirvieron como salas de arte en las primeras décadas del siglo XX fueron la sala Stylion, del paseo de Sarasate, regentado por los señores Picatoste y Alzugaray. En 1924 expuso allí Julio Briñol y en los años 1924 y 1926 celebraría dos importantes muestras el joven paisajista murchantino Jesús Basiano. Dichas muestras tuvieron enorme repercusión en la prensa navarra del momento. Actividad similar tendría el conocido establecimiento de marcos y molduras del recordado Anastasio Martínez, en la década de los años treinta. Dicho establecimiento se localizaba en la popular calle Estafeta de Pamplona y continúa abierto y en funcionamiento en la actualidad; allí se expusieron también los conocidos paisajes navarros del propio Jesús Basiano<sup>8</sup>. Otros lugares fueron los salones del teatro Olimpia que sirvieron para mostrar la obra de Miguel Pérez Torres en octubre de 1924 o el hall del teatro Gayarre que sirvió de marco para una exposición de retratos de Crispín Martínez el año 1936<sup>9</sup>.

Entre los años treinta y cincuenta hay varios intentos aislados de crear espacios expositivos más estables en Pamplona, como ocurre con Casa Arilla y sala Ibáñez de la calle Zapatería o la sala Guibert de la calle Mercaderes. Casa Arilla, establecimiento dedicado a la venta de objetos relacionados con la música, celebró diversas exposiciones en los años treinta. En 1932 expusieron Jesús Basiano, uno de los artistas más pródigos en exposiciones, y Antonio Cabasés. La sala Ibáñez se localizó en la propia calle Zapatería, sita en un establecimiento dedicado a la venta de productos artísticos. En ella se celebró, por ejemplo, una muestra de pintura de Félix Baztán en marzo de 1955<sup>10</sup>, u otra exposición de cuadros de Ignacio Guibert en diciembre de 1951<sup>11</sup>. Esta sala fue pionera además en exposiciones individuales de artistas no navarros; como ejemplo que pueden verse en las páginas de *Diario de Navarra* que en abril de 1950 exponía el guipuzcoano Bernardino Bienabe Artia y en diciembre de 1951 lo hacía el pintor catalán Antonio Bosch Hernández. Podemos considerar que la sala Ibáñez es el primer espacio expositivo pamplonés que, de manera regular, muestra exposiciones de arte durante buena parte de la década de los años cincuenta. Finalmente, la sala EGUI se ubicó en la calle de Mercaderes aunque

<sup>6</sup> I. Urricelqui Pacho, *La pintura...*, *op. cit.*, pp. 266-267.

<sup>7</sup> J. M.<sup>a</sup> Muruzábal del Solar, *Basiano, el pintor de Navarra*, Pamplona, CAMP, 1989.

<sup>8</sup> Para estas muestras ver J. M.<sup>a</sup> Muruzábal del Solar, *Basiano el pintor...*, *op. cit.*, pp. 93-94.

<sup>9</sup> Estas últimas muestras pueden seguirse en I. Urricelqui, *La pintura y el ambiente...*, *op. cit.*, p. 251.

<sup>10</sup> Ver J. M.<sup>a</sup> Muruzábal del Solar, «Félix Baztán Vergara, pintor», *Pregón Siglo XXI* (pendiente de publicación en 2014).

<sup>11</sup> Ver *Diario de Navarra*, 2-12-1951.

tuvo una vida mucho más efímera que la anterior. Dicha sala fue inaugurada a fines del año 1951 con la obra del ya consagrado Jesús Basiano<sup>12</sup>.

Todos estos lugares aquí indicados pueden dar sobrada referencia de cómo funcionaba la organización de espacios expositivos para el arte en la Pamplona de finales del siglo XIX y primera parte del siglo XX. El panorama ofrecido puede dar sensación de cierta pobreza y de escasez de oportunidades para la promoción artística pero hay que tener en cuenta el tamaño y el desarrollo de la ciudad, y de la propia sociedad pamplonesa, en aquellos años. La sala de arte de García Castañón va a contribuir de manera definitiva a modificar este panorama cultural, dotando a la ciudad de un espacio expositivo estable y con una programación de eventos artísticos organizada bajo unos parámetros determinados.

## 2. CREACIÓN E INAUGURACIÓN DE LA SALA DE GARCÍA CASTAÑÓN

Como indicábamos en la introducción, la creación de esta sala de exposiciones fue iniciativa personal del entonces director de la entidad, don Miguel Javier Urmeneta Ajarnaute<sup>13</sup>, nacido en Pamplona el 26 de noviembre de 1915. Fue hijo del matrimonio formado por Ataulfo Urmeneta Cidriain (1884-1953) y María Ajarnaute Arratíbel (1887-1954). La descendencia de la pareja fue numerosa, doce hijos, entre los que podemos nombrar, por ejemplo, al conocido arquitecto Ramón. Ataulfo Urmeneta fue conocido miembro del Partido Nacionalista Vasco en Navarra, en la época de Manuel y Estanis Aranzadi, el pintor Enrique Zubiri, Serapio Esparza, etc. Fue, igualmente, director de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona<sup>14</sup> entre 1929 y 1953. Miguel Javier estudió derecho en Salamanca y militó de joven en el PNV. Durante el transcurso de la Guerra Civil se alineó con los requetés, siendo miembro del Tercio del Rey. Con el rango de capitán se alistó en la División Azul, combatiendo en la Segunda Guerra Mundial en el frente ruso. Posteriormente, en el terreno militar, fue diplomado de Estado Mayor y continuó su formación en los Estados Unidos. En 1952 se asienta en Pamplona y en 1953, tras el fallecimiento de su padre, asciende a la dirección de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, cargo que ostentaría sin interrupción hasta su jubilación en 1982.

Desarrolló igualmente una larga actuación en la política navarra de la época. Fue nombrado alcalde de Pamplona en 1957 en sustitución de Javier Pueyo, permaneciendo en la alcaldía hasta 1964. De esta época se recuerda, entre otras muchas actuaciones, la donación de terrenos para la instalación de la Universidad de Navarra y la cesión a la ciudad de la ciudadela de Pamplona por parte del Ejército. Tras dejar la alcaldía ostentó el cargo de diputado foral entre 1964 y 1971. Desde la Diputación Foral trabajó incansablemente en pro del beneficio económico, industrial y del progreso cultural de Navarra. Igualmente, en virtud de estos cargos, fue diputado en las Cortes Españolas en la 5.<sup>a</sup>, 6.<sup>a</sup> y 7.<sup>a</sup> legislatura.

<sup>12</sup> *Diario de Navarra*, 19-12-1951.

<sup>13</sup> Los datos biográficos que siguen están sacados de J. M.<sup>a</sup> Muruzábal del Solar y J. M.<sup>a</sup> Muruzábal del Val, «Miguel Javier Urmeneta, artista», *Pregón siglo XXI*, n.º 40 (septiembre 2011).

<sup>14</sup> El 19 de noviembre de 1872 se abrió la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona. Como dependencia casi municipal, compartirá la sede con el Ayuntamiento pamplonés durante más de cincuenta años, hasta que en 1931 se trasladará al paseo de Sarasate, 5. El 17 de enero de 2000, la Caja de Ahorros de Navarra y la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona se fusionaron en Caja Navarra.

Fue un profundo humanista y amante de la cultura de su tierra. Conoció y habló el vascuence que amparó y protegió con sus actuaciones, llegando a ser académico correspondiente de la Real Academia de la Lengua Vasca. Se preocupó siempre por los monumentos, el arte y la cultura de Navarra. Desde su puesto en la Caja de Ahorros fomentó una ingente obra social y cultural que, vista en la distancia, asombra por su magnitud y variedad. Continuó la labor en las cantinas escolares en épocas de apreturas económicas, creó los pioneros centros para niños disminuidos, la organización de la cabalgata de los Reyes Magos de Pamplona, variadas publicaciones de libros, apoyo a toda clase de instituciones culturales, etc.

La organización y gestión de esta sala de exposiciones de García Castañón fue encomendada a un empleado de la entidad, José M.<sup>a</sup> Muruzábal del Val, quien acabó dirigiendo dicha sala por espacio de treinta años. José M.<sup>a</sup> Muruzábal del Val nació en Pamplona el 6 de julio de 1931, en la plaza del Castillo a la misma hora que el Ayuntamiento de la ciudad enfilaba su camino a cantar las solemnes vísperas a San Fermín. Fue hijo del matrimonio formado por José Muruzábal Goñi, 1896-1975 (natural de la localidad navarra de Muruzábal) e Isabel del Val Saéz, 1896-1992 (natural de Briviesca, Burgos). Cursó estudios en el colegio de los Padres Escolapios de Pamplona y siendo muy joven, con apenas catorce años de edad, ingreso en la plantilla de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona. En dicha entidad trabajó durante más de cuarenta y cinco años, desempeñando prácticamente todos los puestos posibles. Contrajo matrimonio con Juana del Solar Santos, fruto de cuyo enlace nacieron cuatro hijos.

Durante buena parte de su actividad laboral en la CAMP se encargó de la gestión de la obra social y cultural de la entidad. Además de las diversas salas de arte de la entidad se encargó también de muchas más cosas, cantinas escolares, clubes de jubilados, la cabalgata de los Reyes Magos, colegios para disminuidos, etc. Pero su relación con las salas de exposiciones, sobre todo la de García Castañón, fue especial; con ella nació rápidamente un maridaje perfecto. José M.<sup>a</sup> Muruzábal del Val se enamoró de las artes plásticas, y en especial de la pintura. Y de esa manera fue cimentándose una relación estrecha, que acabaría en amistad personal y profunda con lo más granado de los artistas navarros del momento, con Jesús Basiano y sus hijos Jaime y Javier, con Lasterra, Eslava, Muñoz Sola, Martín Caro y Ascunce, con Lozano de Sotés y Francis Bartolozzi, con Gloria Ferrer, Monguilot, Idoate, Retana..., la lista sería interminable. Yo puedo dar fe de esa estrecha relación personal; los he visto durante años comer en casa, relacionarse con mi padre y mi familia, asistir a eventos diversos, etc. Y a esta sala de García Castañón seguirían posteriormente la creación y gestión de las de Conde de Rodezno, avenida de Bayona, Tudela y los Pabellones de Mixtos y Horno de la Ciudadela de Pamplona.

Posteriormente, tras su jubilación en 1991 siguió, y sigue actualmente, en continuado contacto con el arte navarro. Lo ha hecho a través de su faceta de coleccionista de arte navarro<sup>15</sup> y través del estudio del mismo, siempre en colaboración con su hijo José M.<sup>a</sup> Muruzábal del Solar, quien escribe estas líneas.

<sup>15</sup> Ver catálogo de la muestra «Artistas navarros en una colección pamplonesa», celebrada en la sala de Conde de Rodezno de Pamplona, del Ayuntamiento de Pamplona, entre noviembre de 2013 y enero de 2014.



Sus numerosos artículos en la revista *Pregón* acerca del arte y los artistas navarros pueden dar fe de ello<sup>16</sup>. Impulsó además, de manera decidida, los estudios y publicación de las monografías sobre Jesús Basiano y Jesús Lasterra, amén de infinidad de exposiciones que ha contribuido a organizar en diversos lugares en los últimos veinticinco años, siempre en colaboración con su hijo.

La sala de exposiciones de García Castañón se fue gestando durante el año 1954-1955. Miguel Javier Urmeneta, amante del arte y de la cultura, entendió que la Caja de Ahorros Municipal debía fomentarlo en la capital navarra. Y apostó decididamente por las exposiciones de arte. Se decidió adecuar para tal función unos amplios semisótanos en lo que entonces era el edificio central de la propia institución, sito en el paseo de Sarasate de Pamplona. La entrada a dicho espacio se realizaba desde la calle de García Castañón. Tras la pertinente reforma se preparó la sala para el otoño de 1955. El espacio expositivo resultó magnífico, amplio y coqueto, y pronto se convirtió en referente obligado para el mundo del arte navarro (fig. 1). Anteriormente eran dos almacenes, el primero se utilizaba para guardar comestibles destinados a las cantinas escolares mientras el segundo, alargado y localizado en un plano algo inferior, servía para guardar la ropa pignorada en el Monte de Piedad. La decoración de la sala sufrió una reforma y modernización en 1971.

La inauguración de García Castañón tuvo lugar en noviembre de 1955, con una exposición de cuadros de Benjamín Palencia<sup>17</sup>, entonces un consagrado



Figura 1. Exposición en sala García Castañón, años sesenta.

<sup>16</sup> Pueden encontrarse dichos artículos en nuestra página web: <josemariamuruzabal.com.>.

<sup>17</sup> Benjamín Palencia (Barrax, Albacete, 7 de julio de 1894-Madrid, 16 de enero de 1980) fue un pintor español, fundador de la escuela de Vallecas junto al escultor Alberto Sánchez. Uno de los más importantes herederos de la poética del paisaje castellano definida por la generación del 98. Ver: J. Corredor Matheos, *Vida y obra de Benjamín Palencia*, Madrid, Espasa, 1978.



Figura 2. Noviembre de 1955, sala García Castañón. Exposición de Benjamín Palencia.

maestro dentro de la pintura española (fig. 2). Se mostraron en la citada exposición veinte óleos y, la misma, resultó un acontecimiento excepcional en la Pamplona de la época, contando también con un cuidado catálogo (fig. 3). La inauguración se llevó a cabo con todas las autoridades del momento, Luis Arellano, presidente de la junta de gobierno de la CAMP, Javier Pueyo, alcalde de Pamplona, Felipe Zalba, presidente de la Audiencia, Miguel Javier Urmeneta, director de la CAMP, etc. Se calculó que unos quince mil pamploneses visitaron la exposición, en una Pamplona de apenas ochenta mil habitantes. Incluso se vendió una de las obras expuestas, adquirida por don Félix Huarte en la importantísima cantidad de veinte mil pesetas. La prensa pamplonesa de la época dio sobrada

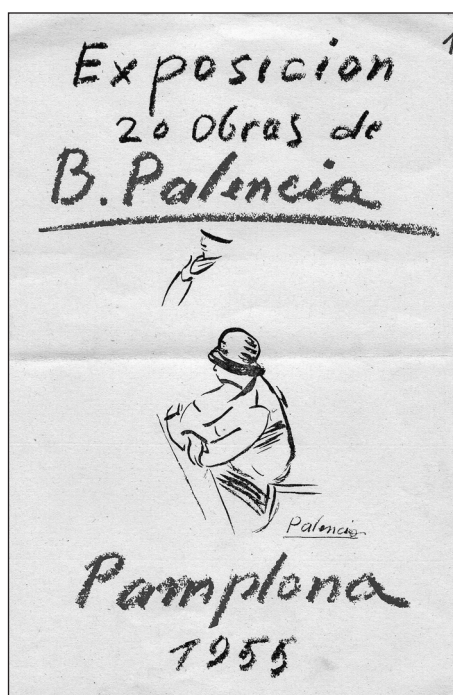


Figura 3. Catálogo de exposición de Benjamín Palencia. Sala García Castañón en 1955.

información de esta inauguración y de diversos actos organizados en torno a ella<sup>18</sup>. El año 1955 expusieron allí, además de Benjamín Palencia, los artistas navarros Jesús Lasterra, el joven aprendiz, y Jesús Basiano (fig. 4), el maestro ya consagrado, en dos exposiciones también para el recuerdo dentro de la historia de la pintura navarra del siglo XX.



Figura 4. García Castañón, 1955. Exposición de Jesús Basiano, con Balda y Lasterra.

### 3. LA ACTIVIDAD EXPOSITIVA DE LA SALA DE GARCÍA CASTAÑÓN

A partir de ese año de 1955, las exposiciones se mantuvieron de forma regular y periódica. José M.<sup>a</sup> Muruzábal se encargó de la gestión de la sala durante treinta años, hasta 1984. Fue el alma máter de la misma, recibía artistas, realizaba la programación, buscaba otros artistas importantes de fuera de Navarra, velaba personalmente por el montaje, martillo en mano si era preciso, ayuda en ocasiones en catálogos o en el propio transporte, etc. A partir de 1985 la sala, con nuevos gestores, continuó funcionando durante más de veinte años, incluso después de la fusión de la CAMP con la Caja de Ahorros de Navarra. Nosotros centraremos el ámbito de referencia de este trabajo al periodo entre 1955 y 1984.

La sala de García Castañón atendió, especialmente, a los artistas navarros; por ella desfiló lo más granado de la pintura navarra de la 2.<sup>a</sup> mitad del siglo XX, y también otros nombres de artistas navarros menos importantes. Es evidente, como señalamos en el título, que dicha sala fomentó y protegió, en especial, al arte local. Pero las miras de los gestores culturales de la entidad de ahorro se

<sup>18</sup> Ver *Diario de Navarra*, 9-11-1951 y 17-11-1951.



fueron ensanchando pronto y junto al arte local apareció el arte nacional más consagrado. Es una especie de viaje cultural y artístico, que parte de lo local para ir dando pasos hacia lo global. Urmeneta y Muruzábal entendieron pronto que no podían limitarse a lo meramente pamplonés o navarro y que era bueno abrir fronteras, formas y estilos. Con esos parámetros fueron desfilando por la sala de García Castañón, junto a los nombres de la pintura y escultura de Navarra, personajes señeros del arte español de la época. Esos grandes artistas fueron un enorme acicate cultural para nuestra Comunidad. Por primera vez en Pamplona era posible asistir a exposiciones de rango nacional, con un nivel extraordinario para una comunidad del tamaño e importancia del que tenía la pamplonesa.

Indicamos a continuación el número de exposiciones que tuvieron lugar en la sala de arte de García Castañón por esos años<sup>19</sup>. En la tabla que adjuntamos figuran un total de 539 exposiciones celebradas durante los primeros treinta años de funcionamiento de dicha sala. El promedio de exposiciones anuales es de dieciocho. La duración media de cada una de las muestras era de en torno a diez días.

1955	4	1965	19	1975	20
1956	14	1966	22	1976	20
1957	16	1967	19	1977	20
1958	17	1968	22	1978	18
1959	14	1969	23	1979	20
1960	10	1970	15	1980	15
1961	20	1971	19	1981	19
1962	8	1972	20	1982	20
1963	21	1973	21	1983	22
1964	17	1974	23	1984	19

Respecto de los artistas que mostraron sus obras en dicha sala resulta evidente que son numerosísimos<sup>20</sup>. Por ello, es casi imposible dar referencia de todos ellos dada la limitación impuesta en este trabajo. Con el objeto de explicar las líneas básicas de funcionamiento de dicha sala, expondremos algunos nombres de artistas cuya obra se colgó en García Castañón. Comenzaremos, en primer lugar con los artistas navarros más destacados y conocidos, en exposiciones únicamente individuales.

<sup>19</sup> Todos estos datos están sacados de un *dossier*, inédito, realizado por José M.<sup>a</sup> Muruzábal del Val titulado «Exposiciones celebradas en las salas de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, en los años 1955 a 1984». Es evidente que dicho *dossier*, conservado en el archivo familiar, posee gran interés para la historia del arte navarro y de la cultura del siglo XX.

<sup>20</sup> El *dossier* elaborado por José M.<sup>a</sup> Muruzábal del Val contiene un completo índice de todos los artistas que desfilaron por esta sala, con nombres y años de exposición, incluyendo todos los artistas participantes en las diferentes muestras colectivas.

Artista	Fecha exposición
Aizkorbe, Faustino	1976
Aquerreta, Juan José	1966-1968
Araujo, Luis	1972-1975-1983
Ascunce, José María	1956-1960-1963-1964-1971-1981
Azqueta, Pello	1981
Balda, Pedro Martín	1981-1984
Baquedano, Isabel	1961
Bartolozzi, Francis	1956-1971-1977
Basiano, Jaime	1966-1967-1972-1984
Basiano, Javier	1966-1967-1972-1982
Basiano, Jesús	1955-1965
Buldain, Francisco	1969-1974-1979
Ciga, Javier	1962
Echauri, Miguel Ángel	1967-1971-1984
Eslava Castillo, Alberto	1980
Eslava Urra, Antonio	1961-1963-1965-1968-1971-1984
Ferrer, Gloria	1965-1967-1973
García de la Peña, Julio	1959-1961
Ilundain Solano, Joaquín	1963-1966-1968-1972-1983
Laita, Antonio	1974-1977-1984
Lasterra, Jesús	1955-1958-1960-1963-1965-1967-1970-1972-1977-1979-1982
Lozano de Sotés, Pedro	1956-1962-1971-1978
Manterola, Pedro	1964-1966-1973
Marín, Ana Mari	1956-1973
Martín Caro, Julio	1957-1962-1963-1966
Martínez, Crispín	1958
Menaya, Eugenio	1957
Monguilot, José María	1957-1961-1966-1974-1977-1979-1982-1984
Montes Iribarren, Jesús	1964-1965-1966-1969
Muñoz Sola, César	1964-1966-1969-1976-1983
Orella, Alberto	1978-1982
Osés, Pedro	1968
Retana, Florentino	1959-1962-1963-1967-1970-1974-1976-1978-1981
Rota, Narciso	1958-1982
Salaberri, Pedro	1980
Sinués, Mariano	1961-1968-1977
Ulibarrena, José	1960-1963
Urmeneta, Miguel Javier	1958-1972-1974-1981-1982
Viscarret, Javier	1959-1967-1983

La relación de artistas señalada es suficientemente explicativa de la actividad desarrollada por esta sala de exposiciones dentro del arte navarro. Aparecen dentro de la misma los viejos artistas navarros nacidos en el siglo XIX, como son Jesús Basiano y Javier Ciga, los auténticos maestros de la pintura navarra contemporánea; junto a ellos aparece la gran generación de pintores y escultores

nacida antes de la guerra civil española, los Ascunce, Echauri, Lasterra<sup>21</sup> (fig. 5), Muñoz Sola, Ulibarrena, Eslava, Retana (fig. 6) o Martín Caro; finalmente se presentan también los artistas más jóvenes que estaban llamados a protagonizar el arte navarro de final del siglo XX y principios del XXI como



Figura 5. Exposición en García Castañón, 1967. Jesús Lasterra.



Figura 6. Exposición Retana (1959) en sala García Castañón.

<sup>21</sup> Jesús Lasterra fue el artista que más veces presentó su obra en esta sala de exposiciones. Puede verse J. M.<sup>a</sup> Muruzábal del Solar, *El pintor Jesús Lasterra*, Pamplona, Fecit, 2004.

Salaberri, Azqueta, Aizkorbe, Laita o Aquerreta<sup>22</sup>. En definitiva, tenemos aquí la auténtica historia del arte navarro de los últimos tiempos.

Respecto de los artistas no navarros que exhibieron sus realizaciones en la sala de García Castañón procedemos también a indicar algunos de los nombres que desfilaron por la misma, siempre refiriéndonos a exposiciones de carácter individual:

Artista	Fecha exposición
Ansa, Agustín	1963
Astruc, León	1961
Barjola, Juan	1969
Bienaba Artía, Bernardino	1957-1975
Bizcarrondo, Carlos	1961-1968
Drissi, Mohamed	1974
Erentxun, Eloy	1966-1970-1982
Gal, Menchu	1967-1973
Infante, Jesús	1969-1973-1976-1981
Lodeiro, José	1968-1983
Manzano, Acisclo	1963
Miró, Joan	1972
Palencia, Benjamín	1955
Prieto, Gregorio	1969
Rambie, Paul	1961
Ransa, Pablo	1977
Regoyos, Darío de	1964
Salsamendi, José Ramón	1982
Santafé Largacha, Antonio	1958
Sotomayor, Rosario	1968
Suárez, Antonio	1970
Úbeda, Rafael	1978
Valenzuela y Chacón, Juan	1974-1976
Vaquero Turcios, Joaquín	1973
Yurralde, José M. <sup>a</sup>	1970
Yrisarri, Marcos	1963
Zachrisson, Julio	1963

La citada lista recoge nombres de artistas, y estilos estéticos, muy diferentes. Hay primacía de los artistas vascos, lo cual es lógico dada la cercanía y relación entre ambas Comunidades. De entre ellos destacamos a pintores como Bienabe Artía, Menchu Gal o Eloy Erentxun. Y además de ellos nombres importantes en el panorama nacional como es el caso de Darío de Regoyos cuyos cuadros iluminaron la sala de García Castañón del 21 de noviembre al 3 de diciembre de 1964 (fig. 7). Las fotografías que se conservan de dicha muestra hablan de una exposición de un nivel estético excepcional. Otros artistas mostraron

<sup>22</sup> Todos estos importantes artistas navarros de la actualidad hicieron sus primeras exposiciones, siendo muy jóvenes, en esta sala de García Castañón.





Figura 7. Exposición Darío Regoyos. García Castañón, noviembre de 1964.

tendencias pictóricas más avanzadas como fueron los grabados de Joan Miró o los óleos de Juan Barjola y Joaquín Vaquero Turcios<sup>23</sup>. Todos estos nombres demuestran a las claras el paso que se da en esta sala de arte desde al arte local a un visión del arte global. Las exposiciones colectivas mostraron también el arte más avanzado del momento, con obra de artistas que abrían camino dentro de las nuevas tendencias de la abstracción. En junio del año 1956 se exhibió la exposición titulada «Arte abstracto español», con la presencia de los artistas más rompedores de la vanguardia española; el año 1964 se hizo lo propio con la muestra «Artistas españoles contemporáneos», en donde se exhibía obra de

<sup>23</sup> De todas estas exposiciones se imprimieron catálogos, de los cuales conservamos colección completa en el archivo familiar.

Francisco Arias, José Caballero, Rafael Canogar, Álvaro Delgado, Francisco Farreras, Amadeo Gabino, Francisco Mateos, Manuel Millares, Redondela, Manuel Viola, Fernando Zobel, etc. Estos ejemplos pueden dar fe del nivel de las exposiciones que allí se presentaron.

En la década de los setenta tuvo lugar otro acontecimiento cultural relevante para la CAMP y para el mundo del arte navarro. Hablamos de la inauguración de los Pabellones y el Horno de la Ciudadela de Pamplona<sup>24</sup>, en octubre de 1973. Para la inauguración de la Ciudadela se contó con el gran escultor vasco Néstor Basterretxea. El espacio expositivo ubicado en dicho lugar resultó ser un complemento excepcional a la tradicional sala de García Castañón. Un espacio de dimensiones mayores, la amplitud y espectacularidad del mismo, sus bóvedas de piedra, atrajeron otro tipo de arte mucho más de vanguardia que lo que habitualmente se mostraba en García Castañón. Y allí fue muy habitual y reiterada la presencia de arte no figurativo, de corrientes artísticas más avanzadas y también de obras escultóricas, empezando por los grandes artistas de la denominada escuela vasca. En el año 1974 expuso en dicho marco Ruiz Balardi, en el 75 Arranz Bravo y Rafael Bartolozzi, en el 77 los grabados de Eduardo Chillida y las esculturas de Vicente Larrea Gayarre, en el 78 pinturas de Agustín Ibarrola, en el 79 Andrés Nagel y Ricardo Ugarte, en el 80 Zumeta, etc. En estas muestras artísticas fue apareciendo de manera notoria y reiterada la escultura abstracta, especialmente la escultura realizada por artistas vascos. No obstante, habrá que dejar el análisis de ese espacio expositivo para mejor ocasión.

En octubre de 1980 tuvo lugar un hecho destacado como fue la conmemoración del 25 aniversario de la sala de García Castañón. Para resaltar dicho evento se preparó la exposición colectiva «Maestros del arte contemporáneo»<sup>25</sup> en que se exhibieron obras de artistas de la talla de Daniel Vázquez Díaz, José Beulas, Agustín Redondela, Cristóbal Toral, Juan Barjola, Pancho Cossío, Álvaro Delgado, Rafael Zabaleta, Cristino de Vera, etc. En enero del 81, para cerrar los actos conmemorativos, se organizó la exposición «Homenaje al Grupo El Paso» en que se presentaron cuadros de Rafael Canogar, Eduardo Chirino, Francisco Farreras, Luis Feito, Juana Francés, Manolo Millares, Lucio Muñoz, Antonio Saura, Manuel Viola, etc. Como se ve por los nombres aportados, lo más granado del arte español del siglo XX (fig. 8).

Acompañando a las citadas muestras se editó un folleto recordando la labor realizada en la sala de García Castañón. Dicho folleto tenía una presentación de Miguel Javier Urmeneta, de la que entresacamos algunas líneas,

¿te acuerdas de Baleztena, de Iribarren, de García Merino, de todos aquellos que estuvieron, y ya no están, en aquel intento de dar vida al arte en Pamplona? ¿Te acuerdas que Aguerre le hizo una crítica a Palencia escrita en vascuence en un periódico y Palencia la recortó y se la guardó en la cartera como un documento inaudito?... Pamplona tenía 80.000 habitantes y las élites criticaban que no había industria, ni universidad, ni viviendas, ni cultura, ni arte, ni nada. Otros decían que hacían falta discotecas que entonces no se llamarían así. Todos tendrían algo

<sup>24</sup> Esta fortaleza, construida durante el reinado de Felipe II, fue recuperada como espacio de convivencia, recreo y cultura por el Ayuntamiento de Pamplona, tras su cesión por parte del Ejército español en el año 1964.

<sup>25</sup> Se editó un cuidado catálogo de esta muestra, y de la posterior de «Homenaje al Grupo El Paso», por parte de la CAMP.

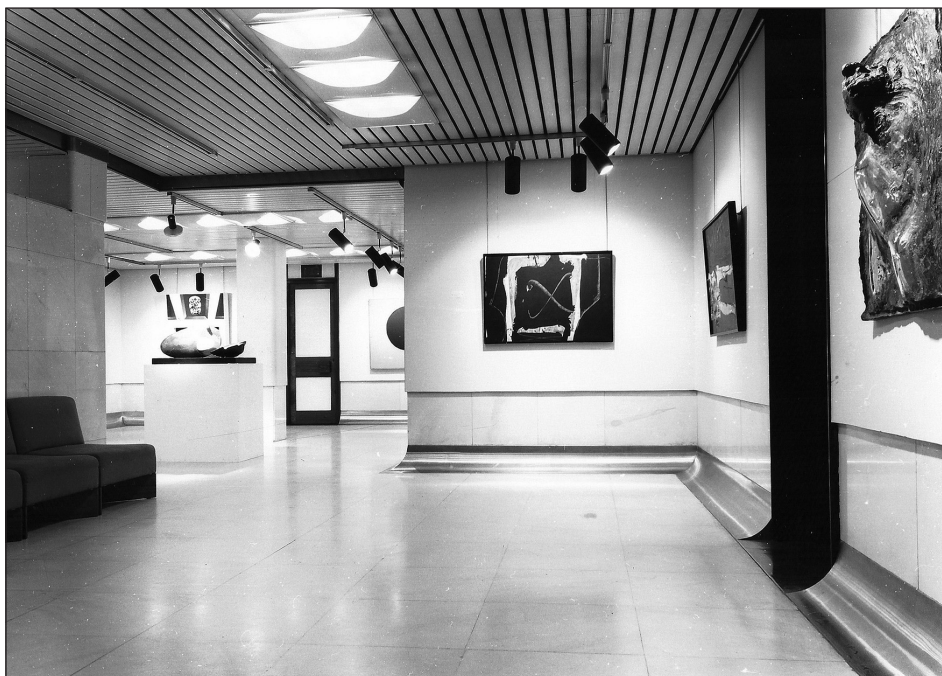


Figura 8. Exposición en García Castañón. «Maestros del arte contemporáneo», enero 1981.

de razón. La Caja en estos 25 años ha tenido mucho que ver con este Pamplona de hoy, tan distinto y donde se cuestionan las recetas que se dieron para aquellas críticas. Pero tu sala de García Castañón, José Mari, sigue ahí, tan viva y juvenil como hace un cuarto de siglo. Ha tenido seguidores pero, quizás, no es lo mismo... En nombre de muchos, muchísimos pamploneses y en nombre de la cultura de nuestro pueblo, yo te doy las gracias José Mari Muruzábal<sup>26</sup>.

A partir de aquí estoy seguro que poco más puedo aportar yo...

Dicho folleto aseguraba que se habían realizado hasta ese momento 447 exposiciones, de las cuales 407 se referían a las artes plásticas. De ellas, 315 eran de pintura (77%), 36 correspondían a fotografía (9%), 20 mostraban escultura (5%) y 36 hacían referencia a otras disciplinas (9%). De las exposiciones celebradas 282 fueron individuales (69%) y 125 fueron de carácter colectivo (31%). Finalmente añadía que de los artistas presentados en García Castañón 241 eran originarios de Navarra (59%), mientras 166 eran no navarros (41%). Durante esos veinticinco años se habían mostrado al público unas dieciséis mil obras de arte. No cabe duda, con estos datos, que se trata de una obra cultural ingente.

La historia posterior a 1985 corresponderá escribirla a otras personas. La sala de García Castañón continuó su actividad bastante tiempo más, mientras la gestión cultural de los Pabellones y Horno de la Ciudadela revirtió al propio Ayuntamiento de Pamplona. La Caja de Ahorros Municipal de Pamplona acabó fusionándose con la Caja de Ahorros de Navarra. Su obra cultural, y las exposiciones, fueron diluyéndose con los nuevos tiempos. Al final, algunos «ilustrados» rectores de la Caja decidieron cerrar la propia sala de García Castañón, acabando con una parte esencial de la historia del arte navarro durante

<sup>26</sup> P. Manterola, *25 años de una sala de exposiciones*, Pamplona, CAMP, 1980.

el siglo XX. No obstante, esa misma historia señala que dicha sala permaneció abierta, brindando muestras artísticas, durante más de cincuenta años. El papel que desarrolló en la promoción de los artistas navarros, y en la difusión del arte y de la cultura en Navarra, está suficientemente demostrado. Y, además de apoyar a los artistas locales, fomentó la apertura de Navarra al arte global que se estaba desarrollando en ese apasionante momento histórico. Sin guardar rencor a nadie, estamos convencidos de que la historia de la cultura y el arte de nuestra ciudad, y de Navarra entera, recordará en el lugar que corresponde los nombres de Miguel Javier Urmeneta y de mi propio padre, José M.<sup>a</sup> Muruzábal del Val<sup>27</sup>, por la apertura y gestión de estas salas de arte; a quienes no recordarán, seguro, es a quienes colaboraron en cerrarlas.

#### RESUMEN

*La sala de exposiciones de García Castañón de Pamplona: un viaje del arte local al arte global*

La presente comunicación traza la historia de una sala de exposiciones emblemática de Pamplona, la sala de arte de García Castañón. Fue creada por la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, dentro de la labor social y cultural que dicha institución realizaba. Su creación fue debida a la iniciativa de don Miguel Javier Urmeneta, director de la entidad y personaje destacado en la sociedad navarra de la época. Su gestión fue encomendada a don José M.<sup>a</sup> Muruzábal del Val. El presente trabajo trata acerca de los primeros años de la historia de dicha sala de exposiciones, el periodo entre 1955, fecha de su inauguración y 1984, fecha en que termina la gestión del Sr. Muruzábal. Y conviene destacar también que dicha sala logró mostrar el arte local y regional a la par que llegó también al arte más global, en especial a la pintura española.

**Palabras clave:** Navarra; siglo XX; exposiciones arte; pintura.

#### ABSTRACT

*The room exhibitions of García Castañón of Pamplona: a trip of the local art to the global art*

The current communication outlines the history of the emblematic exhibition hall of Pamplona, García Castañón Art Exhibition Hall. It was founded by Caja de Ahorros Municipal de Pamplona (Municipal Savings Bank of Pamplona), as part of the social and cultural activity that the stated institution accomplished. It was founded due to Mr. Miguel Javier Urmeneta initiative, financial entity director, noted and well-known person in the Navarre society of the time. Its cultural management was entrusted to Mr. José María Muruzábal del Val. The present work deals with the first years of the history of the already named exhibition hall, the period between 1955, inauguration date and 1984, date when Mr. José María Muruzábal del Val cultural management ends. It should be also pointed out that the named exhibition hall fulfilled displaying local and regional art, and also more global art got to it too, mainly Spanish painting.

**Keywords:** Navarre; 20<sup>th</sup> century; exhibitions art; painting.

<sup>27</sup> A los pocos días de tener lugar el VIII Congreso de Historia de Navarra, en donde se presentó esta comunicación, falleció en Pamplona, el 29 de septiembre, José M.<sup>a</sup> Muruzábal del Val.